

Luna

Aunque solo se enfrentaba contra sus sentimientos, todo parecía un sueño, una terrible pesadilla, estaba inmersa en un desagradable sentimiento donde se sentía perdida, donde todo era tristeza y miedos, Luna cierra los ojos y se sumerge en un lugar extraño, al abrir los ojos todo era oscuro, no sabía dónde estaba, un lugar frío y siniestro, rodeada de una espesa oscuridad, tanto así que ni sus manos podía observar de cerca, desorientada y con mucho miedo, se levanta para buscar algo que la ayude a saber cómo escapar de allí, con su brazos extendidos empieza a buscar, pero después de unos segundos caminando hacia delante, sus manos tocan una fría y quebradiza pared que la hace estremecer, pensaba que en la pared podía haber algún interruptor así que Luna sigue caminando con la pared a un lado como orientación. Al cabo de un rato, siente que está dando vueltas en un sitio donde no encuentra nada, solo paredes que le rodean y una inmensa oscuridad; tiene mucho miedo, aturdida, quiere llorar y gritar, pero de tan desesperada que se encontraba, nada salía de su boca, estaba paralizada sin saber qué hacer...

Se sienta en el frío suelo, con la espalda a una esquina de las paredes, abrazando sus piernas, reposando la cabeza sobre sus brazos, cierra los ojos por el miedo, en los cuales brotaban pequeñas lágrimas que rodaban por su cara... Se sentía muy sola y perdida, solo quería salir de ahí, que alguna luz la guiara a la salida de esa horrible habitación. Al cabo de un rato, Luna logra drenar todo lo que sentía y calmarse, limpia y abre sus ojos dándose cuenta de que ya no era tan espesa la oscuridad, sus ojos ya estaban acostumbrándose a ella... Se levantó nuevamente a recorrer la habitación en busca de cualquier esperanza que la mantuviera tranquila y segura, esta vez fue de una esquina hacia delante, donde encontró otra esquina dándose cuenta de que eran cuatro paredes en forma de cubo, tratando de buscar el centro por si conseguía algo cerca de él. Analizó la habitación y pudo sentir que las paredes tenían relieve y estaban llenas de polvo, el suelo estaba húmedo y roto... No lograba conseguir ninguna salida, ni algo que la ayudase.

Luna buscaba por todos lados, pero cada vez estaba más segura de que no había salida y, poco a poco, perdía la poca esperanza que tenía, se sentía sofocada, el aire le faltaba, temblaba cuando empezó a gritar pidiendo ayuda por el desespero, aun sabiendo que no recibía respuestas, estaba completamente sola y alejada de todo, el eco de la habitación le dio a entender que allí no había nada, estaba muy asustada, tanto que sufrió un ataque de pánico y sus piernas fallaron, desplomándose en el suelo húmedo y frío, perdiendo las esperanzas, dejaba que la oscuridad se apoderara de ella... casi perdiendo la consciencia y la cordura, rodeada de miedos, termina por acostarse boca arriba, cierra sus ojos y respira hondo mientras susurraba en la habitación: "Todo va a estar bien, no te rindas". Imagina una pequeña luz encima de ella, una salida... que para cuando logra calmarse y abre los ojos, ve que la luz que había imaginado aparece encima de ella, por fin había encontrado una salida, eso la llenó de energía y alegría, aunque aún se preguntaba ¿de dónde había aparecido esa luz? Nunca notó, ni vio su presencia en la oscuridad, en fin, no prestó mucha atención, estaba esperanzada, quería salir de allí y ver la claridad del día afuera...

Empezó a preguntarse cómo alcanzar el techo, y de la nada tropezó con una silla en la habitación mientras daba vueltas, ya todo estaba más claro, pero la silla no le bastaba para alcanzar la luz... La situó debajo de la luz y lo intentó extendiendo los brazos, pero no lograba nada. Estando encima, logró observar un agujero en una de las paredes, parecía un rendija así que acercó la silla, pegándola a la pared... Tocó las barras y se fijó que estaban sueltas, podía

intentar salir de la habitación a través de ese oscuro agujero, que era mucho peor que la habitación, però eso no la detuvo, Luna quería salir de ahí y llegar a la luz... Se armó de valor y se adentró entre lo que parecía una ventilación y se arrastró todo lo que pudo, seguía y seguía pero nada, parecía que nunca acababa y ya era tarde para volver, entró en pánico...

Recordó la luz que buscaba, nuevamente cerró los ojos, respiró y volvió a repetir: "Todo estará bien, falta poco". Pensó en la luz, pero esta vez era más grande, y sintió como si destellara a través de sus párpados cerrados. Cuando abrió los ojos, vio que a solo unos metros el agujero terminaba y en su final, se respiraba aire fresco y había una luz blanca incandescente y muy hermosa... Mientras se arrastraba, lloraba de felicidad, poco a poco, estaba más cerca de ser libre, ya podía ver sus manos y su alrededor, era feliz... Ahí fue entonces cuando cruzaba el final y la luz la cegó, gritando libremente: "Todo está bien, soy feliz...". En ese momento, abrió los ojos y Luna despertó, se encontraba en el mismo sitio del principio, pero esta vez todo era diferente, porque logró darse cuenta de que no había ninguna habitación oscura, ella lo había imaginado así, era capaz de controlar todo en su mente, solo necesitaba seguir su luz y darse cuenta de que todo siempre estará bien mientras ella lo sienta...

Arantxa Pernia (2n batxillerat)